



Conversando con Manuel Ávila

Dr. Diego Navarro Mateu¹

Dra. María Teresa Gómez Domínguez²

Lena Pla Viana³

Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

diego.navarro@ucv.es , mt.gomez@ucv.es , ml.pla@ucv.es

¹ Diego Navarro es director del Master en educación inclusiva de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

² M. Teresa Gómez es co-directora del Master en educación inclusiva de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

³ Lena Pla es profesora del Master en educación inclusiva de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir y Profesora del cuerpo de Enseñanza Secundaria de la especialidad de Orientación Educativa.



Manuel Ávila Cañadas nació en Oropesa, Toledo, en 1947. Es Diplomado en Magisterio de Primera Enseñanza, Maestro de Pedagogía Terapéutica, Licenciado en Filosofía y Letras y Máster Universitario en Gestión de Calidad en el Sistema Escolar. Obtuvo el Accésit al Premio Nacional Fin de Carrera de Pedagogía y el Bronce al Mérito Académico.

Ha ejercido como maestro de Enseñanza Primaria y de Educación Especial, siendo director del Centro de Educación Especial del CEE “Virgen de la Esperanza” de Cheste desde 1978 a 1983. A nivel universitario, ha sido profesor consultor del Prácticum I y II de Psicopedagogía de la UOC (Universitat Oberta de Catalunya) y profesor del Máster de Educación Inclusiva de la Universidad Católica de Valencia. Ha realizado numerosas conferencias en Universidades, congresos nacionales e internacionales.

Se ha dedicado a la inspección educativa desde 1990 hasta el 2012, desempeñando el puesto de Inspector de Educación, jefe del Servicio de Inspección de Educación de Valencia e Inspector del Servicio Central de Evaluación e Inspección Educativa.

En la Administración Educativa de la Comunidad Valenciana, ha sido responsable de la ordenación académica y gestión de Educación Especial, jefe de Servicio de Enseñanzas Diferenciales (educación infantil, educación especial y de educación de personas adultas), jefe de Servicio de Educación Especial y Apoyo Escolar y responsable de la educación especial y de los servicios psicopedagógicos escolares.

A nivel estatal, desde 1995 a 1996 fue Subdirector General de Educación Especial y Atención a la Diversidad en el Ministerio



de Educación y Ciencia, siendo responsable de la planificación, ordenación académica y gestión de programas de atención al alumnado con necesidades educativas especiales y de los programas de compensación de las desigualdades en educación.

Además, fue responsable técnico del Plan Experimental de Integración Educativa de la Conselleria de Cultura y Educación de la Comunitat Valenciana en 1985, Coordinador del Grupo de Trabajo de Diseño Curricular para la elaboración de los Programas de Desarrollo Individual del Instituto Nacional de Educación Especial en 1981. Es Ex-Presidente del Fórum Europeo de Administradores de la Educación de la Comunidad Valenciana, miembro del Consell Escolar Valenciano, colaborador del Consorcio Interuniversitario de Educación Inclusiva, colaborador de Plena Inclusión- Feaps de la Comunidad Valenciana, colaborador de Fundación de Autismo Mira'm, de Valencia, y colaborador en formación de profesorado con el CEFIRE (Centro de Formación, Innovación y Recursos para el profesorado) específico de Educación Inclusiva de la Comunidad Valenciana.

Actualmente está jubilado, pero sigue vinculado a la actividad académica como presidente del Patronato de la Fundación Madre Micaela HHDC, de Mislata (Valencia).

En esta entrevista conoceremos su faceta más personal...



¿De dónde surge tu vocación por la docencia?

Para ubicarnos, hablamos de los años 60 del siglo pasado; por ello pensar en vocación como llamada para la docencia a mis 14 años, cuando finalizaba la revalida de 4º del antiguo bachillerato, debo relativizarlo. Ser maestro era mi única opción para progresar a través del estudio: hice Magisterio por libre, yendo a clase de 21 a 22:30, tras mi jornada laboral que comenzaba a las 7 de la mañana. En familia de 6 hermanos siendo el mayor de los varones lo primero era trabajar.

Mi vocación la desarrollo desde mi primer destino como maestro en 1967 en una escuela rural de un pequeño pueblo de Toledo, una antigua agrupación mixta, donde se separaban las aulas por niños y niñas. Dos años en la misma escuela y desde el primer momento vi alumnos a los que debía ayudar para que pudiesen salir de su condición agraria, viajar a Madrid porque no habían salido del pueblo nunca, hacer teatro, organizar un equipo de fútbol, y montar el bachillerato radiofónico con ayudas de materiales de la Diputación. Podríamos pensar en blanco y



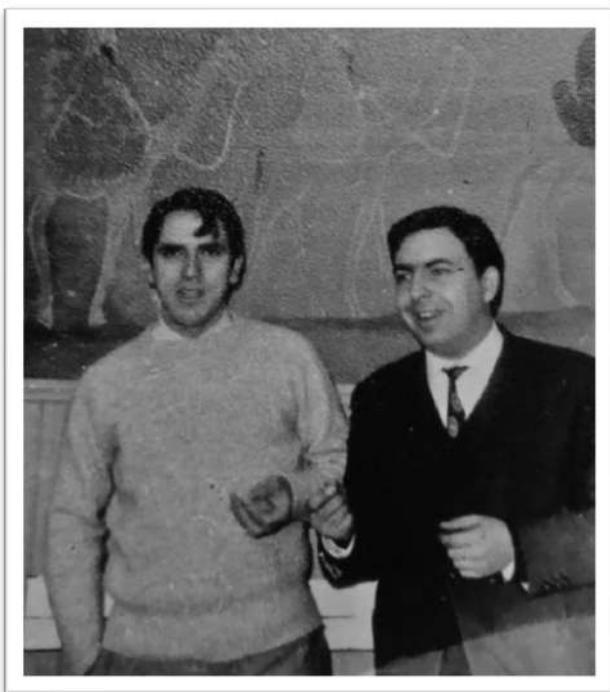
1967. Maestro en Torrico



negro, pero algunos vieron la luz.

La vulnerabilidad en ese contexto era la pobreza, la limitadas o nulas ofertas educativas -hice también por libre el bachillerato elemental- y las escasas expectativas familiares para proporcionar opciones de estudio a sus hijos.

Las escuelas posteriores me fueron presentando otras caras de la vulnerabilidad, etnia, pobreza, - decir pobreza significa también hambre, dábamos leche a los alumnos a la hora del recreo- diversidad, absentismo por pastoreo, recolección, y algún que otro caso de alumnos con diversidad funcional porque era escuela de todos.



1970. Maestro en Toledo

¿Cuándo te das cuenta que es necesario y urgente luchar por una verdadera inclusión del alumnado más vulnerable?

Hablar de vulnerabilidad en esas fechas, en ese contexto, era producto de la ausencia de oferta educativa, la pobreza, el analfabetismo familiar; Los alumnos con discapacidad eran unos más porque no había otras opciones o, lamentablemente, los que tenían mayor dependencia no iban a la escuela.

Desde el primer momento vi que era necesario luchar por todos aquellos que estaban en riesgo de exclusión por las causas que fueren. Era, es, una cuestión de justicia, de reparación de derechos no atendidos.



Todos hemos tenido algún profesor que nos ha marcado y quizás nos ha hecho dirigir nuestra vida profesional por el camino donde hoy estamos ¿Qué destacarías de ese docente que influyó en lo que es hoy Manuel Ávila? En definitiva, ¿qué caracteriza al docente que admiras?



1972. Maestro en Turis

A lo largo de mi vida de estudiante debo recordar aquellos de los que guardo un emocionado recuerdo: La Hermana Carmelita sor Carmen, que me enseñó a leer a los 4 años y me ponía al frente de la clase cuando ella salía. Don Timoteo que me dio latín, lengua, francés en mi bachillerato elemental y que cuando me matriculé de 1º de Filosofía y Letras, en el verano, 10 años después, me hizo una actualización de Latin para poder superar la materia. Don Esteban que enseñaba Matemáticas, Física y Química extraordinariamente; eran dos extraordinarios profesores, republicanos, represaliados, auténticos profesores con muy alta formación, vocación y dedicación.



Bronce al mérito académico

Don José Cepeda **que me hizo maestro** dándome clases nocturnas, de todas las materias y consintiendo que cometiera alguna falta de asistencia cuando estaba muy cansado tras un día de mucho trabajo; era un ejemplo de empatía, rigor, exigencia y todo ello, con mucho cariño.

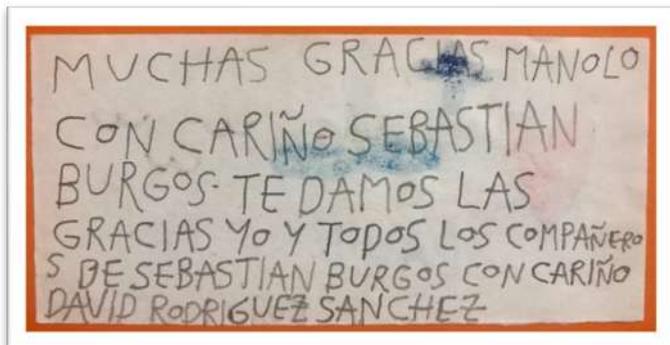
Aprendí de todos ellos la necesidad de estudio permanente, la dedicación entusiasta a la tarea, la

motivación intrínseca por la docencia, el rigor, la empatía con los alumnos, la entrega y dedicación; para mí eran y fueron modélicos.



¿De qué te sientes más orgulloso de tu carrera profesional cuando miras para atrás?

Como maestro de primera enseñanza, de EGB, de haber conseguido que muchos de mis alumnos siguieran estudiando a pesar de lo duro de su contexto vital. De ser nombrado miembro, tras la promoción y creación con padres de mis alumnos y alumnas, de la Asociación de Padres y Madres de Turís en los años 72-73.



Felicitación de un alumno del CEE Sebastián Burgos

En educación especial, y tras ser Director de Centro, comenzar a desescolarizar alumnos que se remitían a nuestro centro, bajo la etiqueta de caracteriales o con discapacidad intelectual ligera, límite, cuando podían estar en centros ordinarios.

Eran los años 75-82. Aquí empezó mi historia contra la exclusión de alumnos por discapacidad, luchando incluso contra profesores del propio centro.

Había que escolarizar niños que estaban

fuera del sistema educativo en centros asistenciales y restituir su derecho a la educación. Como estudiante hice todos mis estudios por libre hasta el 3º de Filosofía y letras, cuando me concedieron una licencia de estudios de magisterio que aunque llegaba en

enero me sobraba tiempo. De ese periodo, mi mayor alegría fue ganar el Acceso al premio Nacional Como responsable en la Administración Educativa de la Comunidad Valenciana, como responsable del Plan experimental de integración escolar en 1985, los centros preferentes de escolarización, el reconocimiento de los centros asistenciales de alumnos con discapacidades graves como centros educativos pasando a ser concertados con un plan de ayudas para su reconversión.



Los planes de formación, para PT y AL, los convenios con la universidad para establecer los estudios de logopedia, los convenios con el Insalud para la creación de unidades educativas en Hospitales.

Como responsable de la Subdirección general de Educación Especial del MEC, las ordenes que regularon la evaluación, la escolarización, el dictamen de alumnos con necesidades educativas especiales vigentes hasta hace poco. O el Real Decreto de compensación educativa.

En el ámbito de la Inspección educativa, mis intentos por la



Inspección educativa



Inspección educativa de centros de EE

innovación educativa, predicando desde el inicio de este siglo el Index para la Inclusión, la creación de grupos de trabajo intercentros y seminarios permanentes entre profesores de ambas redes. La atención a las familias de alumnos con NEE luchando por la inclusión de ellos en el sistema ordinario. Mi colaboración con profesionales del derecho preparando demandas contra la exclusión.



A menudo se suele decir que cuando pasa el tiempo no nos arrepentimos de lo que hicimos mal, sino de lo que deseamos hacer y no hicimos ¿tienes esa clase de cuentas pendientes?

No haber sabido construir el modelo que hiciera sostenible lo que en el día a día aparentemente era posible en la formación permanente y que tras el paso del tiempo no cristaliza en la práctica profesional. Creo que esta cuenta la tenemos muchos de los que llevamos luchando por la inclusión educativa tantos años.



Inspección educativa de centros de EE

Por tu aula han pasado algunas que otras promociones de futuros docentes ¿encuentras diferencias entre la “mirada” hacia la escuela del profesorado de hace unos años a la del actual?

Los contextos van cambiando y con ello las promociones sometidas a las presiones culturales. De inicio la motivación parece ser causa común de unos y otros; en la práctica, actualmente, encuentro derivas más

hacia la motivación extrínseca – condiciones laborales, dedicación horaria, y otras – que hacia la motivación intrínseca: profesionalidad, ética, pertenencia, compromiso, estudio y actualización permanente.

Seguramente tu “mirada” también habrá ido evolucionando ¿qué piensas que la hace más certera hoy?

Mi permanencia en el sistema, continuar en la brecha, seguir en contacto con los problemas diarios de las familias, las escuelas, los alumnos y de los profesionales. Y, además, no dejar el estudio y la actualización profesional, incluso jubilado. Por ello no hablo del recuerdo sino de la vivencia del día a día.



Bolivia. Congreso Cochabamba



¿Cuáles piensas que son los principales obstáculos de nuestro sistema educativo hacia la inclusión? ¿Y las oportunidades?

Poner en la práctica lo que predicamos. Hay estudios suficientes, investigación aplicada, desarrollo de los derechos humanos, recursos disponibles de toda naturaleza, pero hay resistencia a salir de la línea de confort, del siempre se hizo así y el cambio de actitud necesaria. Creo que es precisa una revolución ética profesional, de exigencia deontológica que tenga como paradigma la garantía de los derechos de nuestros alumnos por encima del confort profesional y por supuesto un compromiso con lo que significa ser docente.

Oportunidades las hay sobradamente: formación permanente, recursos materiales, sociedad más formada. Poner énfasis en las carencias es señalarse como refractario al cambio preciso. No hay razones para ello.

¿Cómo podríamos “acelerar” ese proceso hacia la inclusión?

Las condiciones habituales de la organización escolar muy paradigmáticas de la resistencia al cambio, que no ponen por delante los derechos de las personas a las que sirven, debieran cambiar mediante procesos de selección de personal, estabilidad en los puestos de trabajo y remoción cuando sea preciso; políticas activas de supervisión de lo que se



Lisboa. Congreso Lusoiberoamericano

legisla y evaluación real de las prácticas que se ordenan, superando el modelo de control burocrático de conformidad; porque incluso estando la legislación, se incumple. Y sobre todo, con el empoderamiento de las familias a las que hay que escuchar, atender y acompañar en su proceso.



Jornadas en Ávila

Los niños de hoy vivirán mañana en un mundo que nosotros no podemos ni imaginar. Los cambios van a un ritmo vertiginoso. ¿Cuál piensas que es la piedra angular, lo invariable de cualquier generación que hemos de mimar y cuidar desde las aulas para construir una sociedad cívica y democrática?

Es cierto, pero habremos de pasar de aquello que ha supuesto el locus de control de los centros centrado en los contenidos, es decir, contrapesar las

competencias duras para poner en valor el desarrollo de las competencias blandas: desarrollo emocional ajustado, empatía, capacidad de trabajo en equipo, emprendimiento, actitud investigadora, valores de la ética ciudadana, aquello que ha de estar por encima de las tecnologías para ser humano humanista.

Sabemos que la apertura a la comunidad es un elemento clave hacia la inclusión, pero ¿cómo consideras el reconocimiento legislativo a la figura del voluntariado en el ámbito escolar?

La colaboración de agentes externos en la institución escolar requiere por lo general tener actitud de apertura y



Jornadas de Almansa

considerar que ello no es una amenaza sino una oportunidad; lamentablemente aún tenemos un sistema bastante hermético. Pero porcentajes elevados son contrarios a la entrada en su “reserva”, motivada por la desconfianza o que vean y señalen nuestras debilidades como organización. Considerando que ha de partir del voluntarismo de la organización, habría que establecer mecanismos de aprobación cuando haya grupos que lo desean, quegaranticen la formación inicial del voluntariado, y que se entronque



proyecto educativo de centro que obliga a todos para dejar de ser experimentos no sostenibles.

¿Qué necesita cambiar la formación del profesorado en relación a la inclusión?

Los contenidos científicos están claros, la cultura inclusiva está definida, por lo que debemos centrarnos en la práctica. Además, requiere un modelo de centros de prácticas potentes con

proyectos educativos reales e inclusivos. No podemos mandar a realizar practicas a nuestros alumnos a centros excluyentes y eso lamentablemente se está haciendo. A veces se habla del MIR para la docencia y ese es un tema clave: centros con proyectos reales de inclusión educativa, de lo contrario estaremos mandando al alumnado a perder una oportunidad de aprendizaje y cambio competencial.



Presidente del Forum Europeo de Administradores de la Educación



¿Qué consejos le darías a un futuro docente?

Consejos pocos. Seguir estudiando siempre, porque eso aprendemos en la Universidad, la necesidad de la formación permanente. Ser capaz de auto evaluación permanente pensando en la mejora de la práctica diaria.

Ser empático con el alumno y su familia. Compromiso ético y deontológico con la profesión, con el centro de trabajo, con los compañeros, con los alumnos y con las familias y la comunidad a la que sirven.

¿Qué consejos darías a una escuela que quiera empezar su camino hacia la inclusión?

Hablar mucho de lo que significa ser inclusivos, poniendo en la base la garantía de los derechos humanos, que compartan los valores, iluminar el camino con lecturas, tertulias, evaluación interna y diseñar bien los escenarios de futuro, identificar los compromisos que contraen y que nos obligan a todos. Despojarse de prejuicios y pensar en los derechos humanos.



Presidente de la Fundación Madre Micaela HHDC

¿En qué momento profesional se encuentra Manuel Ávila?

Decir de retirada sería engañoso. Ahora estoy en la época de decir no a casi todo porque con la presidencia del patronato de la Fundación Educativa HHDC, cumplo con suficiencia mi tiempo de dedicación a la tarea educativa. Mis tiempos son de familia, nietos, amigos, viajes, lectura y la Fundación.



¿Qué le dirías hoy al Manolo niño de ayer?

Que mereció la pena, que todos los esfuerzos realizados se compensaron porque logré mis objetivos y con ello, pude ayudar a todo el que me pidió ayuda o ayudé a todo el que lo necesitaba.

Alguna película:

Los Santos Inocentes; de Mario Camus. Porque es memoria vivida, de mi época anterior a la de maestro, con amigos que pasaban hambre, o ver a gente que trabajaba en las dehesas como siervos bajo el yugo de los terratenientes; con una vida de renuncia, obediencia ciega por miedo, era la España de los señoritos y los pobres.

Las imágenes de la hija con discapacidad grave en brazos de la madre, son auténtico reflejo de la situación en que vivían las familias con un hijo así antes de la aprobación de la LODE, que supuso el reconocimiento del derecho de todos a la educación. Cuando en 1985 trabajamos el plan integración, conseguimos aflorar casos de niños y niñas que no habían ido nunca a un centro educativo. Fue pasar del fatalismo a la garantía del derecho a la educación.

Manuel, si no hubieses sido docente ¿a qué te gustaría haberte dedicado?

Las circunstancias me llevaron a ello, pero siempre pensé que hubiera sido un buen médico y más de una vez pensé en matricularme en Medicina, pero cuando me dediqué a la enseñanza y la administración educativa no me restaba tiempo y el disponible era para la familia.

Algunos libros-autores que te han marcado:

Mi pasión, las obras completas de **Miguel Hernandez**, y muy especialmente el poema de **El niño yuntero**, me retrotrae a mis años de maestro rural donde viví la exclusión social y educativa y empecé mi lucha.



Máster de Educación inclusiva. UCV



Un viaje:

Cuando iba a Madrid a examinarme por libre de bachillerato con 11 años, o cuando llevé a los alumnos de mi primera escuela a conocer Madrid, algunos no habían salido de su pueblo con 12 años. O cuando estuve en República Dominicana hablando del diseño curricular para educación especial por el 1981. De placer, muchos otros.



Con Encarna Cuenca (presidenta del consejo escolar de la Comunidad Valenciana)



Con Maria Antonia Casanova en Ávila

Una comida:

De cuchara muchas, la paella y la Gazpachua (gazpacho mariner).

¿Qué te ha quedado por hacer? ¿Alguna espinita?

Profesionalmente no tengo pendiente o no lo siento. Mi espinita no haber estudiado Medicina y no haber logrado la sostenibilidad de los programas de inclusión educativa.

Y algo personal si puede ser...

Haberme ocupado y preocupado tanto por mi profesión y tareas, que debiera haber dedicado más tiempo a mi familia, por ello eterno agradecimiento a mi esposa que supo compensarlo.



**¿Cuáles son tus hobbies Manolo?
¿Qué haces en tu tiempo libre?
¿eres montañero? ¿deportista?
¿gran lector?**

Tengo como afición la cocina, el caminar por nuestro cauce del Turia, antes me encantaba subir a la montaña, recuerdo mis primeras subidas a Gredos, al Almanzor, que en mi pueblo decían que estábamos como las cabras, ahora menos, ir a pescar al Faro de Cullera, leer diariamente la prensa y me gusta la novela histórica y soy un apasionado de la radio.

Y fundamental, mi martes y jueves con nietos por la tarde, eso es mucho más placentero.



Con sus nietos



En la Fundación Madre Micaela HHDC

¿Qué mensaje de esperanza te gustaría transmitir a todas aquellas personas que sufren exclusión sea cual sea la razón?

Que busquen ayuda, que hay muchas personas que pueden ayudarles y que luchan, que no cejen la lucha, que los derechos humanos se consiguen con lucha.



“

¿Qué frase clave les dirías a tus alumnos para que entendieran la importancia de la inclusión?

**LA INCLUSIÓN ES
JUSTICIA Y GARANTÍA
DE LOS DERECHOS
HUMANOS.**

”